



Bosquejo del Sermón

Clama a mí...

Jeremías 33: 2-3 Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

<Introducción>

Job dijo con lastima: El hombre nace para la aflicción así como las chispas de fuego que se levantan por el aire para volar. Antes en el campo quemábamos las leñas para impedir que los mosquitos nos picaran. Para encender mejor el fuego, quemábamos las pajas de arroz o cebada y veíamos como las chispas de fuego volaban por el aire, así como este principio natural que no cambia, la vida del hombre no puede huir de la aflicción. Nosotros, siempre estamos atribulados de manera grave o ligera, en apuros, perseguidos, criticados, conspirados, fracasados, decepcionados, traicionados o derribados. Cuando estamos afligidos, todo nuestro alrededor se encuentra oscuro, se nos va el gozo de la vida, o tenemos ganas de morirnos, pero la persona que conoce a Dios, se postra delante de él para orar con clamor. En Jeremías 33: 2-3 encontramos palabras de gran consuelo, para nosotros que tenemos este tipo de experiencia.

1. Clama a mí

1) Me invocará **Sal. 91: 15 Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré.**

① Dios quiere escuchar nuestra súplica.

② Nos dice porque él puede resolver nuestros problemas – No nos habla por vanidad.

Jer. 33: 2

③ Venid a mí – Nos pide que traigamos nuestros problemas delante del él y que lo busquemos.

Mt. 11: 28

2) Clamad

④ Oración ferviente – Oración de Ana, El sacerdote Elí lo tomó mal, la consideró como ebria.

1 Sal. 1: 12-13

② La Oración con gemidos – Oración de la mujer de siro fenicia. **Mr. 7: 28-29**

③ La oración de lucha – La oración del pobre Bartimeo. **Mr. 10: 51-52**

2. Yo te responderé

- 1) Los ídolos no pueden responder, pero Dios si
- Dios respondió con fuego. **1Re. 18: 21-39**
- 2) Dios concede la lluvia. **1Re. 18: 41-45**
- 3) Promete responder. **Stg. 5: 17-18; Jn. 14: 13-14**

3. Cosas grandes y ocultas que tú no conoces

- 1) ¿De dónde vendrá mi socorro? **Sal. 121: 1-2**
- No sabemos los pensamientos de Dios. **Is. 55: 8-9**
- 2) Dios prepara **1Cor. 2: 9; Ro. 8: 32**
- No podemos desmayarnos por haber encontrado un callejón sin salida; porque los pensamientos de Dios son más altos que nuestros pensamientos
- 3) Cosas grandes y ocultas – El secreto nos está escondido
 - ① El caminos secreto que estaba escondido bajo el mar rojo. **Ex. 14: 21-12**
 - ② El árbol secreto que estaba al lado del estanque de Mara. **Ex. 15: 23-25**
 - ③ El secreto del agua hecha vino en el banquete de la boda de Cannán. **Jn. 2: 7-9**
 - ④ El secreto de Lázaro que resucitó al 4 días después de la muerte **Jn. 11: 43-44**
- Dios tiene respuestas grandes y ocultas que el hombre no se puede imaginar

<Conclusión>

El secreto para abrir la puerta del mundo de Dios y mover la mano de Dios es solo la oración. No es la oración común y corriente, es la oración ferviente, con gemidos y la que clama con todo anhelo. Este tipo de oración es la que conmueve a Dios y la que mueve a Dios para mostrarnos la respuesta secreta que sobrepasa en gran manera nuestros pensamientos y entendimientos.

Desarrollo del sermón

Jeremías 33: 2-3 Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

<Introducción>

Hoy quisiera compartir con ustedes el tema Clama a mi

Job dijo con lastima: El hombre nace para la aflicción así como las chispas de fuego que se levantan por el aire para volar. Antes en el campo quemábamos las leñas para

impedir que los mosquitos nos picaran. Para encender mejor el fuego, quemábamos las pajas de arroz o cebada y veíamos como las chispas de fuego volaban por el aire, así como este principio natural que no cambia, la vida del hombre no puede huir de la aflicción.

Nosotros, siempre estamos atribulados de manera grave o ligera, en apuros, perseguidos, criticados, conspirados, fracasados, decepcionados, traicionados o derribados. Cuando estamos afligidos, todo nuestro alrededor se encuentra oscuro, se nos va el gozo de la vida, o tenemos ganas de morirnos, pero la persona que conoce a Dios, se postra delante de él para orar con clamor. En Jeremías 33: 2-3 encontramos palabras de gran consuelo, para nosotros que tenemos este tipo de experiencia, que dice: Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: ³Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

1. Clama a mí

Aquí, tenemos la palabra clama a mí, no nos dice que meditemos con calma, ni tampoco no nos dice que susurremos,

1) Me invocará dice en Sal. 91: 15 Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. Dios quiere escuchar nuestras suplicas, nuestro clamor. Que es la suplica? Es el deseo de Rogar, pedir con humildad y sumisión algo desde el fondo del corazón clamando. Los padres cuando oran hay momentos que piden susurrando a Dios, y existen otros momentos, que claman y lloran rogando a Dios por la vida de los hijos. La oración que Dios escucha, no es la oración que se medita, o la alabanza, la palabra dice que hay que clamar, que nuestro deseo y anhelo debe salir desde nuestro interior más profundo, orando así también podemos vencer las fuerzas de la oscuridad.

Porque oramos? Oramos para que nuestros problemas sean solucionados, oramos para buscar una respuesta, oramos porque sabemos que existe Dios y que él es el único que puede manejar toda nuestra situación, y oramos porque podemos estar en comunicación con él. Cuando Dios nos dice que clamemos: el no nos está diciendo de broma ni de juego, Dios nos dice clama a mi con sinceridad, para que lo busquemos de todo corazón, el dice que si nosotros clamamos, El está para escuchar nuestras oraciones y que El las contestara.

Dios quiere escuchar nuestra súplica.

Nos dice porque él puede resolver nuestros problemas. Dios no lo dice por hablarnos o por vanidad. Dice en Jer. 33: 2 Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre. Nosotros debemos clamar, para que Dios escuche nuestro clamor y que a través de nuestro clamor Dios empiece a obrar, si nosotros no clamamos Dios no puede obrar, Dios no va a intervenir en algo si nosotros no le clamamos al Señor. Es con el clamor de nuestras oraciones que Dios forma y afirma la obra.

Dice el Señor que cuando oremos, que nos acerquemos a él. Nos dice venid a mí. Nos pide que traigamos nuestros problemas delante del él y que lo busquemos. Dice en Mt. 11: 28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

En el Antiguo testamento tenemos el ejemplo de personas que oraron con mucho clamor. La oración ferviente de Ana, que hasta el sacerdote Elí lo tomó mal y la consideró como ebria. El clamor de la oración de Ana fue tan grande, que derramó su corazón, y de tanto que clamaba, ya solo se podía ver que solo movía los labios de su boca. Dice en 1 Sam. 1: 12-13 Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella. ¹³ Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. Ana estaba inundada de lágrimas, tanto fue su clamor que parecía que estaba borracha, ya no le salían más palabras de tan profundo que era su clamor. Luego podemos ver, como Dios respondió la oración de Ana, dándole un hijo valioso. Dios quiere ver y quiere escuchar los clamores que salen desde el fondo de nuestros corazones.

Tenemos el ejemplo también de la oración de la mujer sirofenicia, fue la Oración con gemidos. Cuando Jesús caminaba por Jerusalén, salió una mujer, que no era judía, ella rogó a Jesús que sanara a su hija. Entonces los discípulos le dijeron al Señor que le ayudara a la mujer sirofenicia, entonces el Señor respondió diciendo: Yo solo he venido para salvar y a recuperar a los hijos de Israel, todavía no es el tiempo para los gentiles. Entonces esta mujer sirofenicia volvió a salirle enfrente de Jesús, pidiéndole otra vez que sanara a su Hija, pero el Señor le contesta le contestó bruta mente diciéndole: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos, si fuere una persona común y cualquiera, capaz que se levantaba de ese lugar, insultaba y saldría de ahí sin mirar hacia atrás. Pero la mujer sirofenicia tenía una fe tan grande en su corazón que responde: sí Señor, yo soy un perro, pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen las migajas de los hijos. Cuán grande fue su fe que no tambaleo, sino estuvo firme hasta que el Señor la escuchara. Al ver esto el Señor le dice: mujer cuán grande es tu fe, por tu fe, se ha sanado tu hija, vuelve de vuelta. Todavía no era tiempo para los gentiles, pero el Señor al ver la fe esta mujer, paso por alto, haciendo un milagro. Dice en Mr. 7: 28-29 Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija. Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

Tenemos el ejemplo de la oración de lucha, la cual es la oración del pobre Bartimeo. Jesús y sus discípulos estaban pasando por Jericó, la gente estaba haciendo bastante alboroto, entonces Bartimeo agarra la ropa de un hombre que pasa por ahí, y le pregunta qué está pasando, le dice este hombre, paso enfrente tuyo Jesús de Nazaret. Entonces Bartimeo se levanta tirando su platito en donde recogía el dinero para sobrevivir, y empieza a gritar a dar voces diciendo: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! Entonces las personas que estaban alrededor de Bartimeo le dicen: mendigo, cálmate, crees que Jesús escucharía las suplicas de una persona como tú. Pero Bartimeo no hizo caso lo que le decían, y él insistía, y saltaba gritando y dando voces constantemente. Entonces el Señor que estaba pasando se detiene, gira para ver a Bartimeo, y el Señor le dice a Bartimeo, acércate a mí. Entonces Bartimeo va corriendo ante el Señor, y el Señor le pregunta ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le

dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino. Esta fue una oración de lucha, muchas personas le decían que se callara, que Jesús no le iba a escuchar y que se tranquilizara que no gritara más, este tipo de oración, es oración de guerra, oración de clamor.

La palabra Clama viene de la palabra hebrea Kara que significa gritar. Es cuando un competidor de carrera se encuentra en una competencia y corre, pero pone su mayor esfuerzo y velocidad cuando ve la línea de llegada. Al ver la línea llegada el corredor pone toda sus fuerzas y corre con más ímpetu, hasta llegar al máximo esfuerzo de su ser. Cuando Dios dice Clama a mí, se trata de esto mismo como el corredor, el de poner el máximo esfuerzo de nuestro ser para clamarle a él.

Cuando yo era estudiante de instituto teológico, yo quería recibir el bautismo del Espíritu Santo, por lo que fui a la montaña Sorag para orar. Cuando fui a orar no era una oración de corazón, y oraba tranquilamente, pero después me desesperé porque no me llegaba la respuesta a la petición que estaba pidiendo, entonces empecé a clamar, parecía que mi interior se desprendía de mi cuerpo, mi columna empezó a jorobarse, y empecé a clamar y a gritar, hasta que el Señor, me bautizo con su Espíritu Santo, es este tipo de clamar, que mueve y emociona el cielo y destruye todo poder diabólico. Los ejemplos de las oraciones de clamor de Ana, de la mujer sirofenicia, de Bartimeo son oraciones que salieron desde el fondo de sus corazones, oraron hasta estar exhaustas, agotadas completamente. Después de orar así, el cuerpo se resiente porque fue una oración con todas las fuerzas de uno, pero es este tipo de oraciones son la que mueven el cielo, y llegan a la presencia del que está a la diestra del Padre.

2. Yo te responderé. El Señor promete responder nuestras oraciones de clamor.

1) Los ídolos no pueden responder, pero Dios si. Creen que por ir ante un ídolo, y estar suplicándoles y estar haciendo promesas de sacrificio, los ídolos los escuchara? Congregación, el pueblo de Israel llegó a errar grandemente, cuando empezaron a servir a los ídolos Baal y Azera. Después de 3 años y 6 meses aparece Elías y habla a todo el pueblo de Israel: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre

tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle. Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase. Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja. Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! Elías oro y pidió a Dios que le respondiera su oración, Dios respondió con fuego, las estatuas de Baal y Azera, tenían 450 profetas pero nunca le contestó sus oraciones ni su suplicas. Jehová respondió con fuego y consumió toda la ofrenda. Entonces el pueblo de Israel doblo sus rodillas y confesaron que Jehová es Dios de Israel. Hoy en día cuando nosotros clamamos al Señor, el nos responde desde el cielo. Los ídolos no responden nada, cuando Elías apareció, por 3 años 6 meses no llovió sobre Israel.

Dios concede la lluvia, podemos ver como Dios contesto la lluvia. Dice en 1Re. 18: 41-45 Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye. Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas. Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces. A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel. Durante te 3 años y 6 meses no llovió, pero cuando Elías oro a Dios, Dios le concedió la lluvia. Como oro a Dios? Elías oro con toda pasión, clamo y oro ante Dios hasta que su

cuerpo se cogiera completamente tocando su cabeza con la rodillas. Este tipo de oración es la que Dios responde.

3) Dios promete responder. Dios cumple lo que dice. Dice en Stg. 5: 17-18 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. También encontramos en Jn. 14: 13-14 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré. Si pedimos al Padre en el nombre del Hijo, Dios nos responderá. Esta es una gran promesa de parte del Señor, sea grande la petición o sea pequeña la petición el promete responder, dice que si pedimos en el nombre del Señor, el nos concederá. Hay muchos momentos, que nosotros queremos solucionar las cosas a nuestro modo, y a nuestra manera, es ahí cuando fracasamos. Hay algunas veces que oramos, sin anhelo, sin deseo, si es así nunca tendremos una respuesta.

El pasado noviembre en el diario de nuestra iglesia leí el testimonio de la diaconisa Lee Hyoun Sug, que me había emocionado. Cuenta ella. Que el esposo no le gustaba que llevara una vida cristiana y que siempre le pusiera mala cara, hasta le intimaba para que no fuera a la iglesia. Pero un día el esposo salió con sus amigos de paseo, pero al llegar a la casa, le empezó a doler la pierna, y se le empezó a hinchar. Ya no podía más con el dolor, y fueron al hospital, había sido que el esposo había tomado la infección fibro-volnificus, tuvo esta infección porque el paseo que realizó su esposa parece ser que comieron pescado que tenía este virus. Pero la noticia bomba era que esa enfermedad le podía llevar a la muerte, el doctor le había dicho a la diaconisa que pasar de esta noche su esposo, sería difícil. La diaconisa empezó a orar, a clamar bastante, a aferrarse más fuerte del Señor, entonces viene el doctor y le dice a la diaconisa: se ve que usted oro mucho, le quiero informar que su esposo sobrevivirá a esta enfermedad, pero tendremos que apuntarle las dos piernas, porque sus dos piernas se hincharon bastante y se pudrieron. Por eso la diaconisa pidió al doctor un poco de tiempo, llegó a la célula y con toda su familia empezaron a orar, a clamar y a ayunar por un milagro de parte de Dios. Después de un tiempo, llega el doctor y le dice a la diaconisa, sabe que ya no será necesario amputarle. Pero surgió otro problema, como el esposo estuvo internado bastante tiempo, y los tratamientos varios que usaron para sanarlo, el costo de la hospitalización subió tanto, que no se tenía el dinero para poder pagarlo. Entonces la diaconisa volvió a orar y a decir, Señor tu que haces que caiga la lluvia, que puedo hacer, para poder pagar la hospitalización de mi marido, estaba tan preocupada que al camino a su casa, tuvo un accidente de tráfico, a ella no le paso nada, solo unos pequeños golpes, entonces el seguro le pago a la diaconisa la suma total que necesitaba para pagar la hospitalización del marido. Juan 14: 13 dice: Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Dios realiza cosas grandes y ocultas que nosotros no nos podemos ni imaginarnos, Dios escucha el verdadero clamor, seguramente si la diaconisa no hubiese orado con fervor y clamor ante Dios, el marido capaz que estaría muerto. Dios siempre hace caso a las oraciones y a los clamores.

3. Cosas grandes y ocultas que tú no conoces, Dios responde a nuestros clamores con cosas grandes y ocultas que no conocemos, algunas veces podemos conocer como

Dios nos responderá nuestras oraciones, pero otras veces ni no nos podemos imaginar como el Señor, puede responder. Las cosas ocultas nosotros no podemos conocer, nosotros no vamos a entender, pero Dios siempre obra de una manera especial.

1) ¿De dónde vendrá mi socorro? Dice en Sal. 121: 1-2 Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. Alzando los ojos a los montes podemos notar que no hay un camino para poder seguir adelante. Pero al alzar mis ojos mas allá de los montes, se encuentra Dios, de Dios viene mi socorro. Aunque por más grande parezca nuestros problemas, Dios es más alto que cualquier monte. Dios es el creador del universo y no hay nada imposible para él. Aunque nosotros no podamos mover la montaña, Dios puede mover cualquier cosa, por eso dice: de donde vendrá mi socorro, mi socorro viene de Jehová que hizo los cielos y la tierra.

- No sabemos los pensamientos de Dios. Dios ha preparado para nosotros cosas grandes y ocultas que nosotros mismos no nos podemos imaginarnos. Nosotros no conocemos la voluntad de Dios. Nunca vamos a poder comprender a Dios con nuestra mente humana. Dice en Is. 55: 8-9 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Muchos cristianos quieren hacer que Dios piense a su manera, que obre Dios de la manera que uno piensa, que haga Dios el camino como uno piensa, esa clase de pensamiento es de codicia, de pecado de avaricia y de orgullo, esto sería en pocas palabras despreciar a Dios, todo lo que nosotros decidamos o queramos hacer, será como la torre de Babel que en cualquier momento se derrumbara, porque lo que nosotros hacemos es con pensamiento humano. Nosotros como hijos de Dios, debemos presentarnos ante su trono con humildad, arrodillados ante su majestad, aceptar la voluntad de Dios. Nosotros debemos entregar a Dios nuestro camino, y el hará por nosotros, debemos aprender a esperar.

En el libro Lo bien que me va escrito por el pastor Joel Osteen se encuentra este testimonio. Un amigo se le había detectado cáncer maligno hasta el punto que el doctor le había dicho que ya no había esperanza. Pero su hijo de 4 años no sabía leer y vino junto a él con la Biblia y le dijo a su papa léeme este versículo que está aquí, y el versículo dice Juan 11: 4 oyéndolo Jesús, dijo: esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. El amigo de Osteen, escucho la voz de Dios a través de este versículo. Como pudo ser que un niño de cuatro años que no sabe leer llegara junto a su papa casi moribundo con la Biblia y le dijera léeme este versículo. Esta es la palabra Rema de Dios. El amigo de Osteen empezó a buscar mas a Dios, y clamo ante su presencia y cuenta el testimonio que este hombre fue sanado. Dios para alimentar y criar nuestra fe, nos va a proporcionando estos tipos de milagros. Nuestro único ayudador es Dios, no existe otro. Dios conoce todas las cosas de antemano. Dice en la escrituras que él es el alfa y la omega el principio y el fin. Nosotros solo podemos ver hasta delante de nuestras narices, pero Dios ya vio todo el final. Nosotros hablamos sin conocer, pero Dios habla conociendo todo. Nuestras palabras algunas veces pueden ser mentira, porque

hablamos sin conocer, pero cuando Dios habla es palabra de verdad, porque el conoce todo de antemano. Dios conoce el pasado, el presente y el futuro, todo se encuentra en su mano.

Dios prepara todo en 1Cor. 2: 9 Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Nosotros no hemos visto, ni hemos oídos, ni ha subido en el corazón de hombre, son las cosas que Dios preparo para lo que les aman. Dios ya tiene preparado todas las cosas de antemano. Dice en Ro. 8: 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? Si Dios entrego a su único Hijo, cómo no nos dará también con él todas las cosas?

- No podemos desmayarnos por haber encontrado un callejón sin salida; porque los pensamientos de Dios son más altos que nuestros pensamientos

3) Cosas grandes y ocultas – El secreto nos está escondido

El camino secreto que estaba escondido bajo el mar rojo. Dice en Ex. 14: 21-12 Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas.²²Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda. Quien iba a saber que Dios había preparado un camino abajo del mar, ni el pueblo de Israel podía imaginar lo que Dios ya había preparado de antemano, y los soldados del faraón menos se imaginaban, lo que Dios ya había destinado. El pueblo de Israel pensó que los soldados del faraón ya los llevaría como esclavos, y los soldados del faraón ya pensaban llevarlos a trabajar. Pero Dios tenía preparado la el camino debajo del mar.

Cuando el pueblo de Israel estaba en el desierto y tenían necesidad de tomar agua, encontraron un estado pero de agua amarga, pero quien se iba a imaginar que el árbol que se encontraba al lado del estanque, endulzaría el agua. Dice en Ex. 15: 23-25 Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?²⁵Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó.

Cuando nosotros no tenemos plan, Dios ya tiene los planes preparado para nosotros. El Señor dice que yo soy el camino. Cuando nosotros no tenemos camino, Jesucristo es nuestro camino. Cuando oramos y clamamos, Dios prepara todo lo que nosotros necesitamos.

El secreto del agua hecha vino en el banquete de la boda de Cannán. Jesús ya tenía un secreto preparado para las bodas de Cannán, quien se iba a imaginar, que Jesucristo iba a convertir el agua en vino. Dice Jn. 2: 7-9 Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua,

llamó al esposo. María pidió a Jesús este favor, y Jesús escucho este favor. Nosotros no podemos sacar un veredicto de Dios, porque el Dios, y no piensa como ser humano. También tenemos el secreto de Lázaro que resucitó al 4 días después de la muerte, quien se iba a imaginar de este gran milagro, las hermanas de Lázaro, solo lloraban y se lamentaban por la pérdida de su hermano, y luego que reclaman a Jesús porque no llegaba Jesús a tiempo, Jesús no fue a consolar sino fue a decir Lázaro sal de ahí. Dice en Jn. 11: 43-44 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

- Dios tiene respuestas grandes y ocultas que el hombre no se puede imaginar, Dios es el que salva al hombre, es el que da vida, es el que llama las cosas que no son como si fueran. Muchos de nosotros piensan y califican a Dios como hombre, nosotros debemos confiar en que Dios hace siempre milagro.

<Conclusión>

El secreto para abrir la puerta del mundo de Dios y mover la mano de Dios es solo la oración. No es la oración común y corriente, es la oración ferviente, con gemidos y la que clama con todo anhelo. Este tipo de oración es la que conmueve a Dios y la que mueve a Dios para mostrarnos la respuesta secreta que sobrepasa en gran manera nuestros pensamientos y entendimientos. Esta es la oración que destruye, las fuerzas de las tinieblas. El décimo sexto presidente de los Estados Unidos Abraham Lincoln el siempre oraba en los momentos de crisis, entonces una persona le pregunto, porque siempre oras cuando hay momentos difíciles, y Lincoln responde: porque es el mejor y único remedio que conozco, no existe otro. Porque la sabiduría que tengo y las personas que están a mi alrededor son insuficientes para resolver muchas dificultades. Y la única manera y el único remedio de llevar todo esto es orando ante el Señor. Solo en el confió y solo a él sirvo. Abraham Lincoln confeso que el único remedio es la oraciones a Dios, fuera de ella no existe. Solo Dios es nuestro remedio, y no existe otro, Dios es mucho más grande que cualquier monte.